LA CARCAJADA.

PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA
LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ.
RESTO DE ESPAÑA
PRINCIPALES LIBRERÍAS.

SALDRÁ TODOS LOS JUEVES.

PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA. — 16 REALES CADA 12 NÚMEROS
pagados por anticipado.
NÚMEROS SUELTOS 2 REALES.
ULTRAMAR
24 NÚMEROS 50 REALES.

LA SITUACION.

Nada de oscuridad.
Nada de tinieblas.
Todo es claro como la luz del día.
La situacion no puede ser mas despejada.
Un gobierno que confiesa que está en el país en inmensa minoría y sigue gobernando el país.
Y sigue diciendo que la soberanía nacional es la única fuente del poder.
Y asegura que la soberanía nacional la constituye la mayoría manifestada en los comicios.
Y la minoría confesada da por resultado una mayoría reconocida.
Un gobierno que ofrece la abolicion de las quintas y pide una quinta doble.
Y ofrece la nivelacion de los presupuestos y los presupuestos siguen convertidos en un bache continuo.
Y ofrece economías y aumenta el presupuesto con innecesarios ascensos.
Y ofrece crear el jurado y todos dicen: «*ni que me lo jures.*»
Y habla de establecer el reinado de la moral y todos dicen *¡habladurias!*
Y promete la inamovilidad judicial y los jueces siguen consumiendo todos sus haberes en cofres y ferro-carriles y demás vehículos.
Y habla de seguridad individual y todo el mundo se provee de un revolver, exclamando: «*¡fiate del gobierno y no te defendas!*»
Y habla de resolver la cuestion de Cuba y se contenta con copiar lo que sobre ella han dicho todos, absolutamente todos los gobiernos, desde la jugarreta de Setiembre... pero los generales se suceden y van y vienen y nadie les pregunta «¿qué ha hecho S. E. de las facultades *ilimitadas* que se le han conferido?» Y los insurrectos siguen sublevados en el campo, y los voluntarios sublevados en las ciudades. Y... ¡viva la integridad nacional! Y... viva el patriotismo... pero *mi capa no parece*, mientras no pocos hacen de su capa un sayo ó un suyo.
Y metidos en conversacion sobre insurrecciones, se asegura que la carlista toca á su término y los carlistas aparecen en todos los términos del Principado de Cataluña, sin que un soldado les diga: «*este fusil es mio.*» Y los diputados acumulan cargos contra la pericia progresista del general Baldrich y el ministro de la Guerra, que debía ser juez en la causa, se hace abogado del acusado y se acabó el asunto.

Y S. M. dirá desde su palacio de la plazuela:

«Cuando sale por Oriente
la luna con su arrebol
se me figura un perol
lleno de agua caliente.»

Y dirá bien S. M., que entiende de España como entendia de la luna el personaje que estos versos pronunciaba.

Y es muy probable que él, que al fin y al cabo es quien menos culpa tiene, cargue al cabo y al fin con la mayor parte de la pena, pues mientras *el uno* se irá á Tablada, á él tal vez no le quede ni una ta-

bla á qué asirse en el general naufragio que están previendo los astrólogos.

Y España sigue gritando y pagando.

Y Ruiz Zorrilla cobrando y ofreciendo.

Y Rivero haciendo castillos en el aire.

Y algunos otros en tierra firme y muy firme.

Y los conservadores, que han tenido una porcion de años para hacer lo que dicen que debe hacerse, se contentan con vociferar porque los otros no lo hacen, porque no pueden hacerlo.

Y los dinásticos de ayer se retraen hoy porque se les ha apagado el calor en el estómago.

Y los dinásticos de hoy se retraerán mañana, porque se habrá calentado el estómago de los dinásticos de ayer.

Y rueda la bola... es decir, la Revolucion de Setiembre, que es la bola mayor que han inventado é inventarán los patriotas de nombre, liberales de ocasion y políticos de oficio, que nos han traído al estado en que nos hallamos.

Esta es la situacion, clara, lo repetimos, como la luz del día; despejada como ninguna.

El gobierno se confiesa impotente, inmoral, derrochador, é impopular, pues sabiendo que es minoría y asegurando que en España no hay justicia ni moralidad ni economías, ó no puede ó no quiere remediarlo... y sigue en el poder.

Y el rey sabe, *ó debe saber* lo que pasa, y despues de haber dicho en todos los tonos y en todos los idiomas que no quiere *imponerse*, continua cobrando la lista civil y ni siquiera se le ocurre darse un paseito higiénico por su país natal que es el de su papá y el de su mujercita y el de sus pequeñuelos... y hasta el de su secretario particular, que, aunque *dragoncillo*, de poco le aprovecharia el día la gorda.

Confesemos que no puede tacharse de hipócritas á los situacioneros; son malos, pero lo confiesan, son impopulares, pero lo saben. Esto constituye su único mérito, la frescura. Este es un gobierno fresco que se irá pronto con viento idem, si Dios no lo remedia.

Mas censurables son los conservadores, que han hecho lo mismo que los radicales cuando han estado en el poder y harian lo mismo si á él volvieran y sin embargo siguen creyendo, (para su uso particular y entre familia, por supuesto,) que son los únicos honrados y rectos y sabios sostenedores de la sociedad.

¡Ah! si España no fuera el país mas viable y francachon y honradote del mundo... ¡qué situacion la de España!

Pero.....

Bueno es acabar con esos puntos negros.

EL VARON DE LA CASTAÑA.

Una ligera pero importantísima variante en la redaccion de este epigrafe, les convencerá á Vds. de que no usurpo el título de la zarzuela.

Mi varon ni siquiera es baron. Tiene simplemente vara alta, que vale mucho mas en contabilidad, aunque nada signifique en heráldica.

Nació de padres pobres, pero desconocidos.

Obtuvo ligeros conocimientos en lectura y me

atreveré á decir en escritura, á fuerza de sacrificios y de patriotismo.

Desde jóven se interesó por el bien público, olvidándose completamente del privado.

La libertad fué la meta de sus esperanzas, el iris de sus disgustos, el sueño de sus noches de verano.

En invierno... ¡ay! ¡en invierno no sueñan los hombres grandes!

Desde los primeros albores de su vida sus padres le enseñaron á pronunciar aquella sacrosanta palabra, y solo á fuerza de estamparla en los cartapacios ejemplares lograron sus maestros que penetrara en los secretos de la manuscricion.

Desde entonces se le quedó la costumbre y solo sabe hablar y escribir de *libertad*.

¡Practicarla!... ¡ay! sus padres y maestros no se lo enseñaron.

¡Y el niño era tan corto!

Llegado á la pubertad consiguió, á fuerza de aficion y de desvelos, afinar regularmente el himno de Riego y entonces su satisfaccion no tuvo límites.

¡Tambien él podia cantarlo!

«*Anch io sono progresista*» exclamó en el zenit de su patriótico entusiasmo.

¡Ah! Solo un progresista, es decir un patriota de buena ley, puede comprender las inefables dulzuras que encerraba esa frase célebre.

Porque ¿qué es lo que ignora el que sabe ese enciclopédico himno?

Sabiéndolo, sabe pedir la libertad, sabe sublevarse por ella, sabe hacer una constitucion completa, sabe destronar una dinastía, sabe ofrecer....

¡Ofrecer! sí, ofrecerlo todo, porque el himno de Riego es la celestial música de los ofrecimientos, ó si quieren Vds., el ofrecimiento de la música celestial.

Al son de ese himno, lo mismo se derriba una dinastía que se levanta un rey; lo mismo se quema un convento que se pone la primera piedra de una iglesia, lo mismo se abre la cárcel á un criminal que se lleva al ponton á un ciudadano, se perdona la vida á un homicida que se fusila á un federal.

Pero el niño se hizo hombre y el hombre se hizo político y el político conspirador y el conspirador ministro.

Pero si sus conocimientos y sus merecimientos...

No prosigais. sabia el himno de Riego.

Me parece que he dicho algo.

Y el ministro comió en la villa de Madrid-buque, como habia comido en la villa de Madrid-corte. Y comiendo vituperó á los que comian y habló de unos puntos negros y ofreció....

Y partió para Italia y se trajo consigo á un rey.

Y dejó de ser ministro y ¡ay! ¡como hincó el diente en los *pobres* que lo eran!

Y se retiró al Escorial y allí lloró tanto las desventuras de la patria, *privada de sus servicios*, que sus lágrimas calcinadas, verdadero depósito de combustible, se han incendiado poco ha, ocasionando la ruina parcial de aquel edificio, orgullo del arte y de la patria.

Y sus llantos fueron oidos y subió de nuevo al poder y ofreció..

Y volvió á bajar del ministerio.

Y se retiró á Tablada.

MÚSICA DEL PORVENIR

¿LOGRARE ENGATUSARLOS? PROBEMOS.....Y DIOS ME PERDONE

¡Ah! ¡espero dentro de poco la noticia del incendio de esa dehesa radical!

Y vuelta otra vez al poder... y ofreció...

Y los puntos negros....

Con franqueza. ¿No he hecho bien de intitularle *el varon de la castaña?*

SONRISAS.

Mientras infinito número de calles de esta capital se veian amenazadas por la invasion de grandes caudales de agua durante los últimos aguaceros, los restos de la decoracion ferial de la Rambla anunciaban á los viandantes que al Ayuntamiento no le falta dinero cuando el gastarlo le viene en gusto.

¡Qué de actividad para preparar el programa de las fiestas!

¡Qué de aficion para llamar al seno municipal á todas aquellas personas que, por sus luces en la materia, podian inventar algun nuevo regocijo público que fuese de la satisfaccion de los forasteros!

¡Qué de morosidad y pesadez para resolver un punto tan capital para Barcelona como es el desagüe de sus peligrosas vertientes!

¡Cuánto desden para aquellas personas que se han ofrecido espontáneamente á estudiar y resolver el problema!

¡Pero es tan soso y poco divertido eso de ocuparse... de agua!

Y luego.... ¿habria fondos para tan costosa empresa?

¿No es preferible que cada vecino se las componga como pueda, dada la certeza de que el agua nunca podrá llegar al salon de Ciento, ni siquiera á las cuerdas de la casa municipal?

¡Si á lo menos se pusieran escuelas públicas obligatorias y gratuitas de natacion!

A propósito de Ayuntamientos:

Al de Madrid parece que los tenderos se le han subido á las barbas, cerrando unánimemente sus tiendas y establecimientos con puerta á la calle y protestando públicamente, en compacta manifestacion, de la odiosa contribucion de *portadas* y otras menudencias, con que aquel ilustre municipio trataba de reparar sus pasados despilfarros.

Felicitemos á los comerciantes de Madrid y recomendamos á los habitantes de Barcelona el sistema, aplicable en casi todos los casos.

En el de inundaciones, por ejemplo. Ahóguense unánimemente todos los vecinos de un barrio que se inunde, y ante tan dramática y fúnebre manifestacion, el Ayuntamiento, dejándose por un momento de diversiones profanas, resolverá de una vez el problema, siquiera lo resuelva *por sí mismo*, que ya será mucho resolver, y los vecinos que vengan veránse para siempre libres de la catástrofe de sus antecesores.

Esperamos del patriotismo de los presentes vecinos ese pequeño sacrificio en aras de la impermeabilidad de los vecinos futuros.

¡Oh! ¡el sistema de las manifestaciones!....

Por lo demás ya tenemos un nuevo lema para pendon en la primera revolucion que hagamos.

¡Abajo las portadas!

Me gusta mas que el de «¡Abajo los consumos!»

Me gustaria poder hablar á Vds. del discurso de la corona.

Pero ¡ay! ¡es el caso que la corona no discurre nada!

¡Ah! ¡si la corona discurriera!

La contestacion al discurso que leyó el señor duque de Aosta en la sesion inaugural de las Cortes de este trimestre, ha sido escrita por D. Francisco de Paula Canalejas, del cual dicen algunos incautos que *era republicano*.

¡Cómo si eso fuera posible!

Si lo *era* ¿cómo podria *dejar de serlo*, sin probar *ipso facto* que *nunca lo habia sido?*

¡Cómo si un hombre que ha alcanzado la estatura de dos metros pudiera regresar al metro y medio!

¡Cómo si uno que llegó á sabio pudiera volver al estado de ignorancia!

¡Ah qué inocencia la de algunos españoles!

Háblase ya de un nuevo fraccionamiento del partido progresista-democrático-radical.

Parece que los cimbros llevan la mejor parte.

El nuevo partido se denominará patriótico-homeopático.

Llego á creer posible en España un gobierno formado por *globulillos de acólito*.

El nuevo partido escribe en su bandera.

Separacion de la Iglesia y del Estado.

Constitucion de Puerto Rico.

Fragilidad del poder saboyano.

Hé aquí una recetilla capaz de tirar patas arriba al conservador menos impresionable.

¡Dejar sin comer á los pobres ministros del Señor, como si dijéramos á los conductores del tramvía de la gloria!

Conceder garantías y derechos á esos guachinangos de Puerto Rico, para que aprendan lo que no saben y pidan lo que no tienen, y nos impidan...!

¡Horror de los horrores! ¡depravacion de las depravaciones!

La sociedad bambolea, se desploma y.... todo aquello que se dice en semejantes casos.

Por fortuna el *calmante* ese de *la fragilidad del poder saboyano* viene á templar la crudeza de la recetilla.

¡Como se solazan los conservadores con la susodicha fragilidad!

¡De como hasta los conservadores pueden parecerse á veces á los federales, y los federales á los radicales y los radicales á la mayoría de los españoles y esta á la nacion en masa!

Y pensar que ese lema tendrá la misma suerte que tantos otros usados desde Setiembre acá.

¡Lástima que no sea verdad tanta belleza!

El general Baldrich sigue persiguiendo á los carlistas.

¡Qué tenacidad la de ese militar!

Los carlistas siguen corriendo delante del general Baldrich.

¡Qué ligereza la de esos fieles!

El ejército Real... pero no verdadero, cuyo jefe supremo es mi amigo Savalls, continua enviando á los alcaldes cartas-órdenes acompañadas de la correspondiente evangélica amenaza de muerte y otras pequeñeces en caso de insolvencia.

El general Baldrich dirá á todo eso: «¡qué pica-rillos somos los guerrilleros!»

¿Han visto Vds. las sumas á que ascienden las obras de reparacion del Escorial, en los distintos incendios ocasionados por la cólera celeste?

¿No les parece á Vds. que con ellos hubieran podido hacerse cosas mas útiles que el susodicho monasterio, con perdon sea dicho de los artistas, en cuyo número tengo la modestia de contarme?

¿Han visto Vds. ningun pobre que posea galería de pinturas?

Sin coleccion moderna de monedas ¿puede haber quien la tenga antigua?

Y sin embargo los museos de pintura y las colecciones numismáticas son cosas muy artísticas...

Con que comamos primero y no nos pongamos á racion cada vez que á Júpiter (por no achacárselo al Dios de los cristianos) se le antoje mandarle una chinita al monasterio de Felipe II, que si es muy

bueno y muy bonito, no tiene absolutamente nada de barato.

Entre la reedificacion del Escorial y la terminacion del palacio real de Madrid y la reconstruccion de Santo Tomás de id., opto por la construccion del ferro-carril de S. Juan de las Abadesas.

¿Hay un terremoto, un huracan, una inundacion? Los sacerdotes predicán al dia siguiente en el púl-pito, que aquello es la manifestacion de la *cólera divina* por los excesos de los mortales, siendo los primeros y mas graves de dichos excesos la falta de pago del presupuesto de culto y clero y la supresion del poder temporal del Papa.

¿Se quema una iglesia, un rayo destruye un monasterio?

Aquello ya no es la *cólera divina*, al contrario, es una manifestacion de la *divina misericordia*, que ofrece á los fieles una coyuntura favorable para hacer méritos y ganar la gloria del cielo, abriendo una suscripcion para levantar de nuevo el templo del Señor, arruinado por el idem.

¡Qué lógica la de los *empleados* del negociado de cultos!

¿En qué se parece la Providencia á la Commune?

En que incendia y arruina edificios públicos.

¿En qué se diferencia?

En que la Commune, como institucion humana al fin, incendia y destruye en la hora de la venganza y del despecho, cuando la Providencia lo hace todos los dias y á todas horas, por el simple y divino placer de aburrir á los pobres mortales.

¡Si haré yo bien en tener mis dudas sobre la buena conducta y rectitud de miras de la Providencia!

Pobre Ruiz Gomez.... ¡Lucas Gomez!

Tanto trabajo, tantos desvelos y tener que morir á manos de una mala comision de presupuestos!

¡Pero hombre de Dios, si propone Vd. esas cosas!

Esta no es sonrisa; es una lágrima ardiente.

La dedicamos á los pobres habitantes de la Alsacia y de la Lorena, arrojados del suelo patrio por *la barbarie del ilustrado* conquistador.

Dirán los conservadores: «¡qué necios habitantes! preferir una república á tan comfortable monarquía.»

Pues ahí verán Vds.

Solucion de la charada del número anterior:

CARCAJADA.

CHARADA.

De letra del alfabeto
mi primera es el plural,
prima y segunda es un régimen
triumfante en la antigüedad
y cuando lo es la mujer
la mujer me gusta mas.
Mi segunda y mi tercera
forman, ni menos ni mas,
que el subjuntivo de un verbo
sinónimo de tocar.
Mi todo es fruta silvestre
de un árbol descomunal
y en los tiempos que corremos
al mas listo se la dan.

BARCELONA:

Imp. de «EL PORVENIR» de la viuda Bassas, á cargo de J. Medina, Tallers, 51 y 53.